



Consejo de Seguridad

Distr. general
12 de julio de 2013
Español
Original: inglés

Informe del Secretario General sobre la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur

I. Introducción

1. Este informe se presenta de conformidad con lo dispuesto en el párrafo 12 de la resolución 2063 (2012) del Consejo de Seguridad, en que el Consejo me solicitó que lo informara cada 90 días sobre los progresos realizados en el cumplimiento del mandato de la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID). En él se proporciona información actualizada sobre la situación reinante en Darfur entre el 1 de abril y el 30 de junio de 2013. También se evalúan los progresos logrados en relación con los parámetros e indicadores contenidos en el informe que presenté al Consejo el 16 de octubre de 2012 (S/2012/771, anexo I).

II. Evolución de la situación política

Negociación de un acuerdo de paz inclusivo

2. Los esfuerzos que se han hecho para concertar un acuerdo de paz general e inclusivo en Darfur han tenido pocos resultados. Desde que el Gobierno del Sudán y el Movimiento por la Liberación y la Justicia (LJM) concertaron el Documento de Doha para la Paz en Darfur (Documento de Doha) en 2011, una facción disidente de los movimientos armados no signatarios ha firmado un acuerdo en el que aceptaba el Documento de Doha, pero esa situación sufrió un revés poco después.

3. El 6 de abril, la facción disidente del Movimiento por la Justicia y la Igualdad liderada por Mohamed Bashar (JEM-Bashar) firmó oficialmente ese acuerdo en Doha. Apenas transcurridas dos semanas, esta facción y las fuerzas del Movimiento por la Justicia y la Igualdad que preside Ibrahim Gibril (JEM-Gibril) se enfrentaron los días 18 y 19 de abril cerca de la aldea de Darma (a 30 km al noroeste de Um Baru, en Darfur del Norte). En ese enfrentamiento perdieron la vida dos combatientes de la facción de Bashar, uno de ellos un comandante de alto rango, y otros nueve resultaron heridos. El 12 de mayo, cuando los altos mandos del JEM-Bashar regresaban a Darfur a través del Chad para empezar a aplicar las disposiciones del Documento de Doha, el JEM-Gibril mató a Mohamed Bashar, su segundo Arku Suliman Dahiya y otros ocho combatientes de su facción en Bamina



(a 60 km al norte de Tine, en Darfur del Norte), cerca de la frontera entre el Sudán y el Chad. Supuestamente, las fuerzas del Movimiento que preside Gibril tomaron como rehenes a 20 miembros de la facción de Bashar. El 25 de mayo, la facción de Bashar anunció que había elegido a Bakheit Abdalla Abdel-Karim como dirigente interino y reafirmó su compromiso con la aplicación del Documento de Doha.

4. El 4 de junio, la Comisión de Seguimiento de la Aplicación del Documento de Doha celebró una reunión extraordinaria en Doha con objeto de examinar las consecuencias de ese incidente ocurrido el 12 de mayo para el proceso de paz. La Comisión aprobó un comunicado en el que condenaba el JEM-Gibril y exigía la liberación inmediata de los rehenes del JEM-Bashar. Los participantes también expresaron gran inquietud por el deterioro de la situación de seguridad en Darfur y sus efectos en la población civil. En ese sentido, instaron a que se hiciera comparecer ante la justicia a todas las personas que hubiesen cometido actos de violencia en Darfur y se les hiciera rendir cuentas de sus actos. Por último, pidieron que los principales movimientos no signatarios renunciaran a la violencia y resolvieran sus diferencias mediante un diálogo pacífico.

5. Los días 17 y 18 de junio, el recientemente nombrado Representante Especial Conjunto y Mediador Principal Conjunto de la Unión Africana y las Naciones Unidas, Sr. Mohamed Ibn Chambas, organizó un retiro en El Fasher con objeto de que los enviados especiales para el Sudán y Sudán del Sur analizaran cómo evolucionaba la situación en toda la región, abarcando el estado del proceso de paz, la situación humanitaria y de seguridad y el camino a seguir. En ese retiro participaron representantes de Alemania, el Canadá, China, los Estados Unidos de América, la Federación de Rusia, Francia, el Japón, Marruecos, los Países Bajos, el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Rwanda, Sudáfrica y Suecia, así como de la Unión Europea y la Unión Africana. Los participantes acogieron con beneplácito la iniciativa adoptada por el Mediador Principal para revitalizar el proceso de paz, por ejemplo con los procesos complementarios de renovación del compromiso de los movimientos no signatarios, y la pronta celebración de consultas en Darfur en un entorno propicio y adecuado a fin de promover un proceso de paz inclusivo y local. En cuanto a los progresos logrados con respecto a la iniciativa, el Mediador Principal los informó de las reuniones que había mantenido en mayo con los Presidentes de la República Unida de Tanzania, Uganda y el Chad, en las que cada uno de ellos había hecho hincapié en la importancia de seguir una estrategia inclusiva para lograr una paz duradera en Darfur. Con ese fin, cuando estuvo en Kampala, se reunió con los dirigentes de los principales movimientos no signatarios, a saber, Minni Minawi, dirigente de la facción del Ejército de Liberación del Sudán (SLA-Minni Minawi); Abdul Wahid, dirigente de la facción del Ejército de Liberación del Sudán (SLA-Abdul Wahid); y un representante de alto rango del JEM-Gibril. Las partes acogieron con satisfacción la iniciativa y convinieron en reunirse con el Mediador Principal después del mes de Ramadán.

Aplicación del Documento de Doha para la Paz en Darfur

6. El Documento de Doha continuó aplicándose con mayor lentitud que la prevista según los plazos revisados. En un esfuerzo por movilizar un amplio apoyo para atender las necesidades de desarrollo de Darfur, los días 7 y 8 de abril se celebró en Doha la Conferencia Internacional de Donantes para la Reconstrucción y el Desarrollo de Darfur. Los participantes hicieron suya la Estrategia de Desarrollo de Darfur, que se basaba en la evaluación de las necesidades realizada por la Misión

de Evaluación Conjunta en Darfur y dirigida por la Autoridad Regional de Darfur y los asociados internacionales para el desarrollo. Los donantes prometieron aportar 3.600 millones de los 7.200 millones de dólares de los Estados Unidos que se necesitarán para financiar la ejecución de la estrategia durante un período de seis años. Ese monto incluía 2.600 millones de dólares prometidos por el Gobierno del Sudán.

7. Se está intentando obtener promesas de los donantes para recaudar los 3.600 millones de dólares que aún faltan para aplicar la Estrategia de Desarrollo de Darfur. Sin embargo, algunos posibles donantes se han mostrado poco dispuestos a prometer fondos ante los escasos avances realizados en la aplicación del Documento de Doha, la inseguridad recurrente en algunas zonas de Darfur, las restricciones de acceso que siguen imponiéndose para los asociados humanitarios, los asociados para el desarrollo y la UNAMID.

8. Los participantes en la quinta reunión de la Comisión de Seguimiento de la Aplicación del Documento de Doha, celebrada el 9 de abril en Doha, expresaron preocupación por lo poco que habían hecho el LJM y el Gobierno del Sudán para aplicar el acuerdo. En particular señalaron los continuos retrasos relacionados con la aplicación de las disposiciones sobre el alto el fuego y los arreglos finales de seguridad. El continuo estancamiento en cuanto a los resultados de la verificación de las fuerzas del LJM y el hecho de que las partes no hubieran aplicado la decisión de la Comisión Conjunta, como indiqué en mi informe anterior (S/2013/225, párr. 6), se consideraban importantes obstáculos para el progreso. Además, todavía quedaban por establecer una comisión de la verdad, justicia y reconciliación, un sistema de microfinanciación para actividades generadoras de ingresos y un fondo de indemnización.

9. El 24 de abril, el LJM anunció que había dejado de participar en el Gobierno y en la Autoridad Regional de Darfur. Había tomado esa decisión para protestar por la destitución de su Ministro de Salud en el estado de Darfur del Oeste por el Consejo Legislativo Estatal; por la expulsión del Sudán del Instituto Republicano Internacional, organización patrocinada por el Gobierno de los Estados Unidos que había ayudado al LJM y a la Autoridad Regional de Darfur a desarrollar su capacidad; y por las demoras en la aplicación de las disposiciones finales en materia de seguridad contenidas en el Documento de Doha, en particular las relativas a la integración de los excombatientes en las Fuerzas Armadas Sudanesas. Después de las reuniones de emergencia celebradas el 25 de abril entre el Primer Vicepresidente del Sudán, Sr. Ali Osman Taha, y el Presidente del LJM/Autoridad Regional de Darfur, Sr. El Tigani Seisi, las partes anunciaron que habían resuelto sus diferencias habida cuenta de que el Gobierno se había comprometido a reconsiderar la expulsión del Instituto Republicano Internacional y a adoptar medidas apropiadas para abordar la aplicación de las disposiciones finales en materia de seguridad.

10. El 16 de mayo, el Gobierno del Sudán emitió un decreto por el que se establecía el Comité de Seguridad Regional de Darfur y se nombraba a sus miembros. El Presidente del Comité es el Presidente de la Autoridad Regional de Darfur y sus vicepresidentes son los walis (gobernadores) de los cinco estados de Darfur. Sus otros miembros son el Ministro de Finanzas y Planificación de la Autoridad Regional de Darfur, el Asesor Jurídico de la Autoridad y los comités de seguridad de los estados. El Comité es responsable de mantener la seguridad en Darfur.

11. La Fiscalía Especial siguió investigando los delitos cometidos en Darfur. El 28 de mayo informó a la UNAMID de que había investigado 52 casos: 1 en Darfur Central, 1 en Darfur del Este, 30 en Darfur del Norte, 14 en Darfur del Sur y 6 en Darfur del Oeste. No proporcionó más detalles sobre los tipos de delitos o sobre el enjuiciamiento de los autores a la UNAMID.

Diálogo interno en Darfur

12. Con respecto a la celebración del proceso interno de diálogo y consultas en Darfur, el 8 de abril los facilitadores —la UNAMID, el Grupo de Alto Nivel de la Unión Africana para el Sudán y Qatar— hicieron suya una estrategia preparada por la UNAMID para el desarrollo de las consultas. Los facilitadores deberán establecer un comité cuyos miembros incluirán representantes de las partes signatarias del Documento de Doha, la sociedad civil, los desplazados internos, los refugiados, la diáspora de Darfur, la UNAMID y los asociados internacionales, y que preparará y dirigirá las consultas. Se ha empezado a elaborar una nota conceptual para orientar el ejercicio, la cual prevé modalidades para seleccionar a los participantes, la estrategia de comunicación y el presupuesto. La UNAMID seguirá vigilando las condiciones para promover un entorno propicio e informando al respecto. En este sentido, tendrá en cuenta las lecciones derivadas de las medidas tomadas para la celebración de la conferencia sobre las necesidades de seguridad y desarrollo de los desplazados, celebrada los días 25 y 26 de marzo en Niyala, en Darfur del Sur, y el incidente en que 31 personas que se dirigían a la conferencia escoltadas por la UNAMID fueron secuestradas por asaltantes armados (véase S/2013/225, párrs. 10 y 11). Asistieron a la conferencia representantes de la sociedad civil y desplazados internos. Sin embargo, las manifestaciones organizadas los días 5 y 6 de abril por los desplazados internos de campamentos de Darfur Central y del Sur que se oponían al Documento de Doha y protestaban por la celebración de la Conferencia Internacional de Donantes para la Reconstrucción y el Desarrollo de Darfur se desarrollaron sin incidentes dignos de mención.

III. Protección de los civiles de la violencia física

13. Los enfrentamientos entre milicias en Darfur Central, del Norte y del Sur y los enfrentamientos entre las fuerzas del Gobierno y de los movimientos armados en Darfur Central y del Este aumentaron significativamente el riesgo de la violencia física contra la población civil. Esos conflictos, que han aumentado en intensidad y frecuencia desde enero de 2013, han desplazado a unas 300.000 personas, más que el total combinado de las personas desplazadas en Darfur en los dos últimos años.

14. El 6 de abril, las fuerzas del SLA-Minni Minawi se apoderaron de las ciudades de Labado y Muhajeria que el Gobierno controlaba en Darfur del Este. En un intento por expulsar a esa facción, las Fuerzas Armadas Sudanesas bombardearon intermitentemente desde el aire las supuestas posiciones rebeldes las dos ciudades del 6 al 13 de abril. Unos 17.100 civiles se refugiaron en torno a las dos bases de la UNAMID situadas en las cercanías. Aunque una patrulla de la UNAMID confirmó que el bombardeo había dejado dos cráteres cerca de su base en Labado, las restricciones generalizadas sobre la circulación impuestas por las fuerzas del Gobierno y los movimientos armados impidieron que la misión evaluara los efectos de las hostilidades y verificara los informes de bajas, que variaban considerablemente.

15. El 16 de abril, las fuerzas militares del Gobierno, con refuerzos de milicias armadas y con apoyo de operaciones aéreas, recuperaron el control de las dos ciudades. Si bien continuaron las tensiones en la zona, no se produjeron nuevos enfrentamientos. El 19 de abril, tres días después de que las fuerzas del Gobierno recuperaran Muhajeria, hombres armados en uniforme militar atacaron la base cercana de la UNAMID. Un miembro de las fuerzas de mantenimiento de la paz perdió la vida y otros dos resultaron heridos durante el ataque. La UNAMID colaboró con las autoridades gubernamentales en la investigación del ataque, pero aún no se ha hecho comparecer a sus autores ante la justicia.

16. La Comisión de Ayuda Humanitaria establecida por el Gobierno calculó que más de 60.000 personas habían sido desplazadas como resultado de los combates. La UNAMID protegió a los civiles que se agruparon cerca de sus bases, prestó servicios de atención primaria de la salud, facilitó la prestación de asistencia humanitaria, protegió al personal humanitario en las zonas afectadas y exhortó a las partes a que pusieran fin a las hostilidades.

17. Las partes reanudaron los combates en Darfur del Sur el 22 de abril, y las Fuerzas Armadas Sudanesas rechazaron una tentativa de ataque de fuerzas de la facción SLA-Minni Minawi en las cercanías del aeropuerto de Niyala. Dos días después, fuentes de las comunidades locales comunicaron que se habían producido enfrentamientos armados entre las partes en la localidad de Bileil (aproximadamente a 47 km al este de Niyala), que afectaron las aldeas de Baba, Marla y Um Gunia. El 3 de mayo, las fuerzas de la facción SLA-Minni Minawi atacaron a las Fuerzas de Defensa Popular establecidas por el Gobierno y basadas en Joghana y Mashrou (aproximadamente a 100 km al sur de Niyala, en Darfur del Sur); según informes, los efectivos de la facción mataron a seis miembros de las Fuerzas de Defensa Popular y robaron combustible y otros suministros. El 8 de mayo, las fuerzas del Gobierno, con apoyo de milicias armadas, atacaron a las fuerzas de la facción SLA-Minni Minawi en la aldea de Abu Jabra Greida (a 30 km al norte de Greida). Según fuentes de las comunidades, la aldea fue saqueada e incendiada, lo que causó el desplazamiento de la población civil a varios lugares de Greida y Al Salam, en Darfur del Sur. Las restricciones a la circulación impuestas por las milicias armadas impidieron que la UNAMID acudiera a la zona para verificar el incidente. No hubo nuevos informes de combates en la zona. Sin embargo, el 15 de mayo, las autoridades gubernamentales denunciaron que las fuerzas del SLA-Minni Minawi habían emboscado a un convoy comercial en ruta hacia Niyala, cerca de Khor Makta (a 15 km al oeste de Shaeria, en Darfur del Este), y habían robado los efectos personales de los pasajeros y requisado cuatro vehículos.

18. El 9 de junio, en Nertiti, en Darfur Central, las autoridades gubernamentales dijeron que un convoy militar que transportaba los sueldos de los soldados había caído en una emboscada tendida por hombres armados afiliados a las fuerzas de la facción SLA-Abdul Wahid. Si bien se había impedido que los atacantes robaran el dinero, un soldado del Gobierno perdió la vida y otros cuatro resultaron heridos en el incidente. Más tarde ese mismo día, los residentes de un campamento cercano para desplazados internos denunciaron que los soldados del Gobierno habían entrado en el campamento y quemado 25 viviendas y edificios, incluido un centro de nutrición de una organización no gubernamental, y habían matado ganado. Un miembro del personal nacional de asistencia humanitaria perdió la vida y varios residentes del campamento resultaron heridos a causa de los disparos. La misión

aumentó el número de patrullas en la zona y exhortó a los dirigentes comunitarios y funcionarios locales de seguridad a que actuaran con moderación.

19. En el período de que se informa, los enfrentamientos entre las comunidades continuaron siendo una importante fuente de inseguridad para la población civil en varias zonas de Darfur. Un robo que se intentó cometer en la localidad de Um Dukhun, en Darfur Central, a principios de abril desencadenó una serie de enfrentamientos entre las tribus misseriya y taisha, por un lado, y la tribu salamat por otro, en zonas de Darfur Central y del Sur entre el 3 y el 6 de abril. Según fuentes de las comunidades, los enfrentamientos causaron la muerte de más de 100 personas de ambas partes, la destrucción de bienes y el desplazamiento de un gran número de personas. Los repetidos intentos de la UNAMID para entrar en Um Dukhun los días que siguieron al enfrentamiento fueron obstaculizados por las autoridades locales, que alegaban que el conflicto era un conflicto entre comunidades que no requería la intervención de la UNAMID. Las tensiones amainaron poco después de que se activaran los mecanismos de solución de controversias locales y de que el Gobierno desplegara fuerzas de seguridad en la zona.

20. El 10 de abril, las tribus acordaron cesar las hostilidades antes de la conferencia de reconciliación que debía celebrarse el 30 de abril. No obstante, continuaron los enfrentamientos y fuentes locales de las comunidades informaron de que se habían producido enfrentamientos entre los misseriya, apoyados por los taisha, y los salamat el 17 de abril en Rehed el Birdi, en Darfur del Sur, lo que había provocado el desplazamiento de unas 3.000 personas a la ciudad de Niyala. Las restricciones a la circulación impuestas por las fuerzas de seguridad del Gobierno continuaron impidiendo que la UNAMID evaluara los efectos de la violencia.

21. El 25 de abril, la UNAMID proporcionó protección a una misión interinstitucional a Um Dukhun que integraba la Comisión de Ayuda Humanitaria y cuyo propósito era evaluar la situación humanitaria y la protección de los civiles en la zona. Según las autoridades locales, se calcula que los enfrentamientos desplazaron a unas 11.200 personas a zonas de Darfur del Sur, incluidas 5.000 que cruzaron la frontera hacia el Chad. La misión entregó suministros médicos esenciales a una clínica de una organización no gubernamental en la ciudad de Um Dukhun.

22. Los enfrentamientos entre las tribus que se produjeron los días 28 y 29 de abril, que fueron conatos de ataque contra los dirigentes tribales tanto de los misseriya como de los salamat, obligaron a posponer la conferencia de reconciliación programada para el 30 de abril. En apoyo de los esfuerzos del Estado por reconciliar a las tribus rivales, el 6 de mayo la UNAMID llevó al Gobernador de Darfur Central y a su delegación a Um Dukhun. Por separado, la UNAMID se reunió con autoridades locales y dirigentes comunitarios, quienes declararon que las raíces del conflicto entre las tribus salamat, misseriya y taisha eran cuestiones no resueltas relacionadas con la propiedad de las tierras. Los enfrentamientos entre las tribus continuaron esporádicamente durante todo el mes de mayo, y cabe mencionar los ocurridos el 27 de mayo en Al Gara'aya y Um Sawri (a 15 km al sur de Um Dukhun), en los que según fuentes locales perdieron la vida 32 personas de ambas partes.

23. El 2 de junio, la UNAMID facilitó el transporte de 17 dirigentes misseriya y salamat de Um Dukhun a Zalingei, donde debían participar en la conferencia de

reconciliación convocada por las autoridades estatales. Durante la conferencia, las dos partes formularon sus reclamaciones y presentaron una lista de víctimas y daños al mecanismo de reconciliación para que las tuviera en cuenta cuando deliberara sobre las modalidades para solucionar la controversia entre las tribus. A pesar de la iniciativa de reconciliación en curso, entre el 10 y el 19 de junio unos combatientes misseriya y salamat se enfrentaron esporádicamente en varias zonas de Darfur Central; el número de víctimas, la destrucción de infraestructura y bienes y los desplazamientos de población varían mucho según distintos informes. Una patrulla de la UNAMID que debía verificar las consecuencias de uno de los incidentes que ocurrió el 19 de junio en la aldea de Orokom (a 17 km al sudeste de Zalingei) no pudo hacerlo porque los milicianos misseriya que rodeaban la aldea le denegaron el acceso. La UNAMID reforzó su presencia y mantuvo su posición toda la noche a fin de proteger a los civiles que se trasladaban a la ciudad de Zalingei hasta que amainaran las tensiones.

24. En la localidad de Ed al Fursan, en Darfur del Sur, los enfrentamientos por la propiedad de las tierras entre la tribu de Beni Halba y la tribu gimir que habían comenzado en febrero en la aldea de Batikha (a 95 km al suroeste de Ed Al Fursan) continuaron esporádicamente durante los meses de abril y mayo. Los intentos que hicieron las autoridades del estado de Darfur del Sur para resolver la controversia, entre ellos emitir un decreto el 25 de abril para demarcar las fronteras administrativas entre las tribus Beni Halba y gimir en las localidades de Katilla y Ed Al Fursan, resultaron ineficaces. Según las autoridades locales, el 22 de mayo las milicias de la tribu de Beni Halba atacaron Katilla (a 38 km al sur de Ed Al Fursan), ciudad predominantemente habitada por la tribu gimir. Ese ataque resultó en un número no especificado de casas y edificios públicos destruidos; 31 civiles muertos y 21 heridos; y unas 13.000 personas desplazadas. El Gobierno desplegó fuerzas de seguridad en la zona con objeto de sofocar los combates. Los enfrentamientos continuaron los días 27 y 28 de mayo en Intakana (a 50 km al sur de Katilla) y, según fuentes de las comunidades, ambas partes sufrieron aproximadamente 90 bajas. Los días 23 y 24 de junio, las autoridades locales informaron de nuevos ataques de milicias de la tribu de Beni Halba en varias aldeas gimir en Katilla. Desde entonces, los dirigentes gimir han manifestado su renuencia a participar en cualquier iniciativa de reconciliación. Los dirigentes tribales influyentes con los que la UNAMID dialoga para debatir el estancado proceso de reconciliación observaron que los gimir no confiaban en la neutralidad de las autoridades estatales para mediar en la controversia, mientras que la tribu de Beni Halba se negaban a aceptar la demarcación de las tierras propuesta entre las tribus.

25. Una conferencia de reconciliación prevista para el 15 de abril para resolver la controversia actual entre las tribus abbala y de Beni Hussein sobre la administración de las minas de oro de Jebel Amir, en Darfur del Norte, se aplazó indefinidamente a instancias del comité de reconciliación presidido por el Vicegobernador de Darfur del Norte, quien dijo que se necesitaba más tiempo para que disminuyeran las tensiones entre los grupos. A pesar de ello, la UNAMID siguió respaldando las actividades que podían ayudar a crear condiciones para celebrar negociaciones pacíficas. Los días 12 y 13 de abril, la UNAMID organizó un taller en El Sereif, en Darfur del Norte, destinado a dirigentes de la tribu de Beni Hussein, incluidos algunos miembros importantes de los estados de Darfur Central, del Norte y del Sur, así como del estado del Nilo Blanco y de Jartum, para examinar las causas fundamentales del conflicto. La UNAMID patrocinó talleres similares para

dirigentes abbala en Kutum y Kabkabiya, en Darfur del Norte. Del 13 al 15 de mayo, la UNAMID también patrocinó otra ronda de talleres sobre la coexistencia pacífica y la reconciliación para ambas comunidades. En los talleres se determinó que para resolver el conflicto era esencial fortalecer los mecanismos de gobernanza local, empoderar a la administración autóctona, hacer comparecer a los autores de la violencia ante la justicia, conceder indemnizaciones y respetar la propiedad de las tierras.

26. En una reunión celebrada el 5 de mayo con el Vicegobernador de Darfur del Norte, la UNAMID fue informada de que aproximadamente 50.000 personas habían reanudado las actividades de extracción de oro en Jebel Amir. Las autoridades estatales comunicaron que la mina no se cerraría porque esa medida podía perjudicar la ya frágil situación socioeconómica y de seguridad en la zona. No se especificó una fecha para la conferencia de reconciliación aplazada.

27. Durante mayo y junio siguieron produciéndose conflictos de baja intensidad entre las tribus, a menudo provocados por robos de ganado cometidos por las tribus. El 21 de junio, los rumores de un ataque inminente de la milicia abbala contra El Sereif indujeron a la milicia de la tribu de Beni Hussein a congregarse en la zona de Al Jaheira, fuera de El Sereif. A pesar de que las autoridades locales intervinieron para aliviar las tensiones y dispersar a la milicia de la tribu de Beni Hussein, la milicia abbala lanzó más tarde un ataque contra Al Jaheira, lo que reavivó las tensiones entre las tribus. En previsión de una escalada de las hostilidades, la UNAMID reforzó su base de operaciones provisional en la ciudad de El Sereif e intensificó las patrullas para fomentar la confianza en la zona, al tiempo que continuó instando a los dirigentes de ambas tribus a poner fin a las hostilidades y a continuar las negociaciones en pro de la reconciliación. Con objeto de promover la reconciliación entre las tribus, también acudió a la zona una delegación de dirigentes influyentes abbala de Jartum, incluidos destacados oficiales del Partido del Congreso Nacional, la Autoridad Regional de Darfur y el Consejo Supremo para el Desarrollo de los Nómadas.

28. El 27 de junio se intensificaron los combates entre las tribus en las zonas de El Delaba (aproximadamente a 15 km al norte de El Sereif), Jebel Utash (aproximadamente a 21 km al oeste de El Sereif) y Zreaga y Khedira (aproximadamente a 25 km al norte de El Sereif). La UNAMID envió patrullas a las zonas afectadas y evacuó a 27 civiles heridos de El Sereif a El Fasher.

IV. Situación de la seguridad y libertad de circulación

29. Entre el 1 de abril y el 26 de junio, la misión vio restringida su libertad de circulación por tierra en 40 ocasiones, frente a 27 en el período anterior. Entre esas fechas, las autoridades gubernamentales denegaron 141 de las 5.435 solicitudes de permisos de vuelo, mientras que en el período anterior denegaron 75 de 4.844 solicitudes. Las fuerzas del Gobierno y los movimientos armados fueron quienes siguieron imponiendo la mayoría de las restricciones a la circulación de la UNAMID hacia las zonas inseguras, por ejemplo, Um Dukhun, en Darfur Central, Muhajeria y Labado, en Darfur del Este, y Abu Jabra, en Darfur del Sur.

30. Si bien las organizaciones humanitarias pudieron suministrar ayuda a la mayor parte de las personas necesitadas en Darfur, entre ellas 1,4 millones de personas que vivían en campamentos de desplazados internos, fue difícil acceder a la población

de las zonas afectadas por el conflicto. En una directiva sobre la labor humanitaria en el Sudán publicada en marzo por el Gobierno se restringe totalmente el acceso de las organizaciones humanitarias internacionales a las zonas afectadas por el conflicto. En este sentido, las autoridades gubernamentales restringieron intermitentemente los vuelos y el acceso de camiones humanitarios y del personal del Servicio Aéreo Humanitario de las Naciones Unidas a Greida, en Darfur del Sur, así como los vuelos organizados por el Servicio para transportar personal y suministros de socorro a Um Dukhun, en Darfur Central. También restringieron el envío de suministros de socorro por carretera a zonas de Darfur del Este.

Seguridad y protección

31. La seguridad y la protección del personal de la UNAMID y el personal humanitario continúan siendo un motivo de preocupación. Durante el período que se examina, el personal de la UNAMID sufrió tres ataques, incluido uno contra una base en Muhajería, en Darfur del Este. Un miembro del personal de mantenimiento de la paz perdió la vida y otros dos resultaron heridos durante el incidente (véase el párr. 15). El 1 de mayo, unos asaltantes armados no identificados atacaron a soldados de la UNAMID que protegían un pozo de agua cerca de la base de la misión en Ed Al Fursan, en Darfur del Sur. Un miembro del personal de mantenimiento de la paz sufrió lesiones leves durante el tiroteo. El 28 de junio, un grupo de asaltantes armados no identificados tendieron una emboscada a una patrulla de la UNAMID cerca de Khor Abeche, en Darfur del Sur. Los asaltantes requisaron cuatro vehículos y equipo militar. Un miembro del personal de mantenimiento de la paz y otro del personal nacional fueron detenidos brevemente. No se informó de que hubiese habido bajas ni heridos. Se ha iniciado una investigación para esclarecer los hechos.

32. El 9 de junio, un miembro del personal nacional de una organización no gubernamental humanitaria que trabajaba en el campamento de desplazados internos de Nertiti, en Darfur Central, perdió la vida en un tiroteo en el que intervinieron soldados del Gobierno (véase el párr. 18).

33. El 21 de abril, cuatro asaltantes armados no identificados secuestraron a un funcionario internacional del Programa Mundial de Alimentos en Niyala, en Darfur del Sur. Gracias a la intervención inmediata de las autoridades locales encargadas de la seguridad, el funcionario fue liberado en condiciones de seguridad más tarde ese mismo día.

34. Durante el período de que se informa se cometieron 50 actos de bandidaje que consistieron en allanamientos de morada y robos contra el personal de la UNAMID y el personal humanitario. El 30 de mayo, tres camiones de Supreme, el proveedor de las raciones de la UNAMID, que se dirigían a Labado, en Darfur del Este, cayeron en una emboscada de milicias armadas cerca de la aldea de Ishma (a 25 km al este de Niyala, en Darfur del Sur). Las milicias robaron una cantidad no especificada de suministros. Durante el período de que se informa también hubo nueve incidentes de secuestro de vehículos de la UNAMID, organismos de las Naciones Unidas y organizaciones no gubernamentales internacionales. La UNAMID sigue detectando los problemas de seguridad y adoptando medidas para mitigar sus efectos, a la vez que pide a las autoridades gubernamentales que haga rendir cuentas a los autores de los actos mencionados.

V. Situación humanitaria

35. La continuación de la violencia aumentó la vulnerabilidad de los civiles, en particular en partes de Darfur Central, del Este y del Sur. En los tres últimos meses, se comunicó que un total de 157.000 personas resultaron desplazadas como resultado de los enfrentamientos militares y los encarnizados combates entre comunidades.

36. Según estimaciones del Gobierno, más de 60.000 personas resultaron desplazadas después de enfrentamientos militares en las ciudades de Muhajeria y Labado en Darfur del Este. De ellas, los organismos de las Naciones Unidas determinaron que 10.100 personas buscaron protección alrededor de la base de la UNAMID en Muhajeria y 7.000 alrededor de la base de la UNAMID en Labado, mientras que otras se vieron desplazadas a zonas más al sur y al oeste de las dos ciudades. La UNAMID escoltó a dos convoyes de asistencia humanitaria que transportaban 45 toneladas métricas de asistencia alimentaria, artículos no alimentarios, agua, suministros de saneamiento y médicos para distribuirlos en ambos lugares.

37. A pesar de que las fuerzas gubernamentales recuperaron el control de las dos ciudades, la inseguridad persistente obligó al grueso de las personas que se cobijaban en la proximidad de las bases de la UNAMID a trasladarse. Las estimaciones preliminares de organizaciones humanitarias indican que 38.000 personas desplazadas llegaron a campamentos de desplazados internos en los alrededores de Niyala, en Darfur del Sur (25.500 al campamento de Kalma, 6.500 al campamento de Dereige y 6.000 al campamento de Otash). Se estima que 11.000 personas llegaron al campamento de desplazados internos de El Neem, en Darfur del Este, y 8.000 permanecieron en los alrededores de la base de la UNAMID en Labado.

38. Los enfrentamientos militares en las localidades de Bileil y Greida en Darfur del Sur causaron el desplazamiento de unas 23.000 personas. De ellas, los organismos de asistencia humanitaria verificaron que 4.000 personas llegaron al campamento de Al Salam y 1.500 al campamento de Greida. La UNAMID proporcionó escolta a los organismos humanitarios para que prestaran asistencia a los recién llegados con alimentos, servicios de salud, agua y saneamiento, así como artículos no alimentarios y cobijo de emergencia.

39. Los enfrentamientos entre comunidades en los que participaron las tribus misseriya, taisha y salamat en Darfur Central y del Sur dieron como resultado el desplazamiento de unas 45.000 personas. De ellas, 27.000 cruzaron la frontera hacia el Chad y fueron registradas por la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, mientras que las 18.000 personas restantes se desplazaron a varias localidades de Darfur del Sur. Los combates entre las tribus gimir y de los Beni Halba en la localidad de Katilla, Darfur del Sur, causaron el desplazamiento de unas 29.000 personas. Los organismos humanitarios realizaron evaluaciones de las necesidades y prestaron asistencia.

40. Durante el período del que se informa, los organismos humanitarios continuaron atendiendo las necesidades alimentarias y de socorro de otro tipo, incluidos servicios de salud, agua y saneamiento, de las personas desplazadas en enero por los combates entre comunidades en la zona de Jebel Amir de Darfur del Norte. En abril, trabajadores de asistencia humanitaria distribuyeron suministros de

socorro alimentario y de otro tipo a más de 41.000 desplazados en la localidad de El Sereif, en Darfur del Norte. En mayo se suministraron 1,5 toneladas de suministros médicos a clínicas de salud de El Sereif y Saraf Umra. Una campaña de inmunización contra el sarampión realizada por el Ministerio de Salud y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia atendió a 47.000 niños desplazados en las localidades de Kabkabiya, Saraf Umra, Abu Gamra, Gera El Zawia y El Sereif, en Darfur del Norte.

41. La Secretaria General Adjunta de Asuntos Humanitarios y Coordinadora del Socorro de Emergencia, Sra. Valerie Amos, visitó el Sudán del 20 al 23 de mayo para evaluar la difícil situación humanitaria en el país. Observó un aumento general de las necesidades humanitarias debido a los desplazamientos adicionales causados por el conflicto, particularmente en Darfur, y una escasez importante de financiación para las operaciones humanitarias. Al mes de junio, solo se había cubierto el 33% de los 624 millones de dólares requeridos en el plan de trabajo de las Naciones Unidas y sus asociados para el Sudán destinados a proyectos humanitarios en Darfur. La escasez se ha atribuido a la renuencia de los donantes, teniendo en cuenta el acceso limitado a las personas necesitadas, entre otros factores. Al concluir su visita, la Secretaria General Adjunta mencionó el sufrimiento constante de los civiles afectados por el conflicto en el Sudán y pidió que se pusiera fin a la violencia y se solucionara el conflicto mediante medios pacíficos.

VI. Estado de derecho, gobernanza y derechos humanos

42. El número general de violaciones de los derechos humanos registradas por la UNAMID aumentó, de 117 incidentes con 347 víctimas en el período anterior, a 126 incidentes con 557 víctimas en el período del que se informa (283 víctimas de violaciones del derecho a la vida, 236 víctimas de violaciones del derecho a la integridad física, 30 víctimas de violencia sexual y de género y 8 víctimas de arresto y detención arbitrarios). Las restricciones al acceso debido a la situación de la seguridad afectaron adversamente la capacidad de la UNAMID para realizar visitas oportunas a los lugares en los que se habían comunicado violaciones y abusos de los derechos humanos, entre ellos Um Dukhun, Mukjar y East Jebel Mara en Darfur Central, y Um Gonya, Abu Jabra, Marla, Rehad el Birdi y Katalya en Darfur del Sur.

43. En el período que abarca el informe, la UNAMID registró 44 incidentes de violación del derecho a la vida con 283 víctimas, en comparación con 40 incidentes con 125 víctimas en el período anterior. Las fuertes luchas entre comunidades con milicias y los enfrentamientos entre las fuerzas del Gobierno y los movimientos armados fueron la causa principal de esas bajas.

44. Los ataques a civiles, entre ellos desplazados internos, siguieron dando como resultado violaciones del derecho a la integridad física. La UNAMID registró 50 incidentes con 236 víctimas, en comparación con 49 incidentes con 176 víctimas en el período anterior. Los ataques incluyeron ataques físicos, el arrasamiento de viviendas y localidades y el saqueo de propiedades personales y ganado. Los supervivientes y líderes comunitarios identificaron a las fuerzas gubernamentales paramilitares, específicamente la Policía de Reserva Central, las Fuerzas de Defensa Popular y los guardias fronterizos, como autores de muchos de los incidentes comunicados. La UNAMID realizó patrullas de aumento de la confianza y la capacidad y proporcionó una presencia visible en los campamentos. La misión

también ayudó a empoderar a la población local a fin de que contribuyera a la reducción de los delitos junto con la policía nacional mediante la capacitación de 86 voluntarios de policía de proximidad y el establecimiento de un total de 142 comités de seguridad comunitaria en los campamentos y localidades de toda su zona de operaciones. Además, la UNAMID capacitó a un total de 390 agentes de policía sobre derechos humanos, policía de proximidad y violencia de género.

45. La UNAMID registró siete incidentes de arresto y detención arbitrarios con ocho víctimas en el período del que se informa, en comparación con seis incidentes con ocho víctimas en el período anterior. En uno de esos incidentes, el 2 junio, oficiales de inteligencia militar gubernamentales pusieron en libertad sin cargos a una víctima arrestada el 12 mayo por ser sospechosa de afiliación con un movimiento rebelde que opera en Darfur del Norte. El miedo a las represalias contribuyó a que las víctimas y los líderes comunitarios apenas denunciaran esos incidentes.

46. La UNAMID registró 26 incidentes de violencia sexual y de género con 30 víctimas, 8 de ellas menores, en comparación con 22 incidentes con 38 víctimas, 4 de ellas menores, en el período anterior. Un total de 16 casos con 17 víctimas, 4 de ellas menores, fueron violaciones. Ocho casos con 11 víctimas, 4 de ellas menores, fueron violaciones colectivas. Los dos casos restantes fueron casos de acoso sexual con dos víctimas. Al igual que en los períodos anteriores, la insuficiencia de denuncias de casos de violencia sexual y de género sigue siendo un problema debido al estigma social y la falta de confianza en que las autoridades gubernamentales investiguen y procesen esos delitos. La UNAMID realizó actividades para ayudar a abordar esas preocupaciones mediante la realización de cursillos sobre violencia sexual y de género para un total de 140 funcionarios gubernamentales y líderes comunitarios en todo Darfur.

47. La UNAMID siguió proporcionando asistencia técnica a sus homólogos estatales y no estatales a fin de aumentar su capacidad para reconocer, analizar y abordar proactivamente cuestiones de derechos humanos en Darfur. Desde agosto de 2012, la UNAMID realizó 40 cursillos y sesiones de capacitación sobre derechos humanos para 1.200 personas, incluidos legisladores estatales, autoridades de gobiernos locales, magistrados, fiscales, abogados del sector privado, maestros, administradores nativos y desplazados internos.

48. Similarmente, la UNAMID reforzó la capacidad judicial y penitenciaria en Darfur y prestó apoyo al funcionamiento de las instituciones que dispone el Documento de Doha. Desde agosto de 2012, la Operación realizó un total de 23 sesiones y cursillos de capacitación sobre cuestiones relativas a la justicia y los correccionales para un total de 679 participantes, entre ellos miembros del poder judicial y profesionales del derecho, funcionarios encargados de la imposición de la ley, miembros de la Autoridad Regional de Darfur y líderes comunitarios.

Protección de los niños

49. La UNAMID promovió la titularidad local del programa de protección de los niños mediante sesiones de capacitación que incluían las normas y estándares internacionales para 90 personas, entre ellas profesionales de los medios de comunicación locales, trabajadores sanitarios, desplazados internos y excombatientes del Movimiento por la Liberación y la Justicia. Se realizaron sesiones de capacitación similares para concienciar al personal de la UNAMID.

50. El plan de acción para poner fin al reclutamiento y utilización de niños soldados por parte de las Fuerzas Armadas Sudanesas, aprobado por el Ministerio de Defensa en agosto de 2012, está pendiente de la aprobación del Ministerio del Interior.

VII. Despliegue y operaciones de la UNAMID

51. Al 26 de junio de 2013, la dotación del personal civil de la UNAMID era el 84% del máximo aprobado de 5.277 personas (2.914 funcionarios de contratación nacional, 1.082 funcionarios de contratación internacional y 445 voluntarios de las Naciones Unidas).

52. La dotación del personal militar de la UNAMID era de 14.800 efectivos, a saber, 14.139 soldados, 324 oficiales de Estado Mayor, 253 observadores militares y 84 oficiales de enlace.

53. El número de agentes individuales de policía de la UNAMID era de 2,527, un 84% de hombres y un 16% de mujeres. Se han desplegado las 17 unidades de policía constituidas autorizadas.

54. Durante el período que abarca el informe, el personal militar de la UNAMID realizó 13.715 patrullas, incluidas 7.412 patrullas de rutina, 2.074 patrullas administrativas, 2.285 patrullas nocturnas, 1.058 escoltas humanitarias, 572 patrullas de corto alcance y 314 patrullas de largo alcance. El personal de policía de la UNAMID realizó un total de 16.607 patrullas, 12.041 dentro de los campamentos de desplazados internos, 2.907 en localidades, ciudades y mercados, 1.299 patrullas de mediano alcance, 234 de largo alcance y 126 patrullas de recogida de leña y forraje.

55. Del 1 de abril al 26 de junio de 2013, las autoridades del Sudán expidieron 1.395 nuevos visados de entrada para personal de la UNAMID. Al 26 de junio, había pendientes de tramitación 802 solicitudes de visado, 454 correspondían a agentes de policía civil, 297 a personal civil y 51 a personal militar. La UNAMID siguió instando a las autoridades a que aprobaran todas las solicitudes de visado sin demora.

56. De conformidad con lo dispuesto en la resolución 2063 (2012) del Consejo de Seguridad, continuó la aplicación de los resultados del examen del personal uniformado de la UNAMID. En lo que respecta al componente militar, se completó la repatriación de una Unidad de Perforación de Pozos y una Unidad de Ingeniería, y está previsto repatriar una Unidad de Ingeniería Básica en diciembre de 2013. Continúa el despliegue de una compañía de reserva, un batallón de infantería y una Unidad de Helicópteros Militares de Uso General. Siguió ajustándose el componente de policía, sin embargo, las demoras en la expedición de visados para el personal de policía entrante obligaron a prolongar el período de servicio de algunos agentes que en la actualidad prestan servicio en la Operación a fin de mantener la trayectoria del ajuste del componente de policía. Se completó el despliegue de la última unidad de policía constituida de las 17 autorizadas. Está previsto que con la reducción de la dotación general de efectivos y agentes de policía se alcancen los límites máximos autorizados para el 31 de enero de 2014.

57. Por lo que respecta a las capacidades de operación y autonomía logística de los contingentes y fuerzas de policía, únicamente 11 de las 44 unidades militares y de

policía que tiene desplegadas la UNAMID en la actualidad han logrado mantener la tasa de equipo pesado en servicio por encima del umbral del 90%. Por el contrario, en algunas unidades esa tasa ha disminuido, y siete de ellas están por debajo del 43,6%. En la esfera de las capacidades de autonomía logística, solo diez unidades cumplen plenamente los requisitos estipulados en los memorandos de entendimiento pertinentes. Las demás carecen de algunas capacidades de autonomía logística y reciben apoyo parcial de la misión. Esas deficiencias, que afectan principalmente a la capacidad de servicio de los vehículos blindados de transporte de tropas, siguen afectando negativamente a las operaciones. La Secretaría siguió colaborando con los países que aportan contingentes y fuerzas de policía a fin de alentarlos a que resolvieran rápidamente los problemas del equipo de su propiedad.

58. El 15 de abril se celebró en Addis Abeba la 15ª reunión del mecanismo tripartito de coordinación entre el Gobierno del Sudán, la Unión Africana y las Naciones Unidas. Las conversaciones se centraron en cuestiones relativas al acceso, el equipo de propiedad de los contingentes, la expedición de visados y la frecuencia de radio de la UNAMID. Se acordó una mayor coordinación e intercambio de información con las autoridades gubernamentales a nivel técnico a fin de resolver cuestiones pendientes de apoyo a la misión a medida que se produjeran. El Gobierno prometió resolver la situación de los visados pendientes y realizar un examen, junto con la UNAMID, de la validez continuada de las solicitudes de visado de larga data correspondientes a 2011 y 2012. No se lograron progresos en la obtención de una licencia para las operaciones de radio de la UNAMID.

59. Durante el período del que se informa, se completó un total de 27 proyectos de efecto rápido; se están llevando a cabo 38 proyectos adicionales que están en diversas etapas de ejecución.

60. En abril, la UNAMID y los asociados locales para la ejecución concluyeron y traspasaron los 3 proyectos restantes de la primera etapa de 17 proyectos comunitarios de gran densidad de mano de obra para jóvenes en riesgo de unirse a grupos armados o bandas en Darfur. También comenzó la segunda etapa, con 16 proyectos centrados en el desarrollo de infraestructuras (construcción de escuelas y centros comunitarios) dirigidos a 2.000 jóvenes de todo Darfur.

61. La UNAMID continuó reduciendo la amenaza que plantean las municiones sin detonar en Darfur. Se determinó que un total de 1.661 km de carreteras y caminos y 55 km² de tierras estaban libres de municiones sin detonar. Se destruyó un total de 51 municiones sin detonar. La UNAMID impartió educación sobre los riesgos que presentan las municiones sin detonar a 13.464 civiles (de los que el 24% eran mujeres y el 64% niños).

VIII. Progresos alcanzados con respecto a los parámetros

62. En los párrafos 63 a 66 del presente informe figura una evaluación de los progresos realizados por la UNAMID con respecto a los parámetros e indicadores actualizados que figuran en mi informe de 16 octubre de 2012 (S/2012/771, anexo I).

63. En relación con el primer parámetro, relativo al logro de una solución política general al conflicto en Darfur, los progresos fueron limitados en el período que abarca el informe. Esto se debió principalmente a que los movimientos no signatarios resolvieron, como se declaró en el manifiesto del grupo de convergencia

Frente Revolucionario Sudanés, lograr un cambio del gobierno central por medios militares. Los enfrentamientos militares continuados entre las fuerzas gubernamentales y los movimientos armados no signatarios impidieron que se reanudaran las negociaciones de paz entre los movimientos y el Gobierno del Sudán, a pesar de los esfuerzos constantes del Mediador Principal Conjunto por encontrar un terreno común para las negociaciones. El dirigente de la facción escindida JEM-Bashar, que había firmado el acuerdo por el que se aprobó el Documento de Doha, resultó muerto poco después en enfrentamientos con las fuerzas de JEM-Gibril. En cuanto a la aplicación del Documento de Doha, a pesar de la celebración de la Conferencia Internacional de Donantes para la Reconstrucción y el Desarrollo de Darfur y su aprobación de la Estrategia de Desarrollo de Darfur, continuaron las demoras en la aplicación de varias de las disposiciones del Documento de Doha, en particular en lo que respecta a los arreglos finales de seguridad, reconciliación, indemnización e inicio de los proyectos de reconstrucción y desarrollo en Darfur.

64. El segundo parámetro se refiere al restablecimiento de un entorno estable y seguro en todo Darfur. Durante el período del que se informa, los informes sobre bajas civiles y amplios desplazamientos de población siguieron siendo numerosos debido a enfrentamientos militares y a un aumento de fuertes combates entre comunidades en varias partes de Darfur. Esto, junto con los ataques a la UNAMID y las restricciones impuestas a su libertad de circulación por parte de las autoridades gubernamentales y grupos armados, contribuyó a la falta de progresos en relación con este parámetro. Frente a este entorno, y siempre que lo permitió el acceso, la UNAMID contribuyó a la protección de los civiles, facilitó la prestación de asistencia humanitaria en condiciones de seguridad y promovió iniciativas de reconciliación a nivel local.

65. El tercer parámetro se relaciona con el fortalecimiento del estado de derecho, la gobernanza y la protección de los derechos humanos. La situación general de los derechos humanos en Darfur siguió siendo motivo de seria preocupación. Los incidentes de violaciones y abusos de los derechos humanos, incluidos los relacionados con violaciones del derecho a la vida y la integridad física, continuaron sin remitir, y la falta de rendición de cuentas por esas violaciones siguió siendo endémica. Aunque la UNAMID siguió apoyando el desarrollo de la capacidad de las autoridades del Gobierno, la Autoridad Regional de Darfur y grupos de la sociedad civil para proteger y promover los derechos humanos y respetar el estado de derecho, las indicaciones de progresos en relación con este parámetro fueron mínimas.

66. El cuarto parámetro se relaciona con la estabilización de la situación humanitaria y la facilitación de la prestación de asistencia humanitaria y la recuperación temprana. El amplio empeoramiento de la situación de la seguridad, en particular en Darfur Central, del Este y del Sur, debido a la intensa violencia entre las comunidades y los enfrentamientos militares, continuó causando desplazamientos sustanciales, aumentando significativamente el número de personas que precisaron asistencia humanitaria. Además, las restricciones al acceso impuestas por las autoridades gubernamentales y los movimientos armados continuaron obstaculizando la realización oportuna de evaluaciones de asistencia humanitaria y la distribución de asistencia de socorro urgentemente necesaria a las poblaciones afectadas. Esto, junto con los ataques y la amenaza constante de raptos y robo de vehículos a personal de la UNAMID y personal de asistencia humanitaria durante el

período del que se informa, dieron como resultado una regresión continuada respecto de este parámetro.

IX. Aspectos financieros

67. La Asamblea General, en su resolución 66/279, consignó la suma de 1.448,6 millones de dólares para el mantenimiento de la Operación en el período comprendido entre el 1 de julio de 2012 y el 30 de junio de 2013. Al 20 de junio de 2013, la Asamblea General estaba examinando el presupuesto para 2013/14.

68. Al 20 de junio de 2013, las cuotas impagadas para la cuenta especial de la UNAMID ascendían a 113,2 millones de dólares. En esa misma fecha, el total de las cuotas pendientes de pago para todas las misiones de mantenimiento de la paz ascendía a 1.254,2 millones de dólares.

69. Se han realizado reembolsos a los gobiernos que aportan contingentes y unidades de policía constituidas en concepto de contingentes y equipo de propiedad de los contingentes correspondientes a los períodos terminados el 30 de abril de 2013 y el 31 de marzo de 2013 respectivamente, de conformidad con el plan de pagos trimestrales.

X. Observaciones

70. Desde mi informe anterior (S/2013/225), los esfuerzos encaminados a lograr una paz general e inclusiva para Darfur siguen estando plagados de dificultades. Estas incluyen, en particular, las luchas intercomunales en aumento y generalizadas en diversas partes de Darfur y los enfrentamientos militares continuados entre las fuerzas gubernamentales y los movimientos armados no signatarios. Más inquietante es el efecto devastador que esos acontecimientos han tenido sobre civiles inocentes y los obstáculos que han creado para las operaciones humanitarias y la aplicación del Documento de Doha.

71. Me siento profundamente preocupado por el asesinato de Mohamed Bashar, dirigente del JEM-Bashar, y varios otros miembros de su facción por fuerzas del JEM-Gibril poco después de que el JEM-Bashar se convirtiera en una de las partes signatarias del Documento de Doha. Me preocupa la posibilidad de que este incidente disminuya la confianza en un arreglo negociado del conflicto en Darfur. Sin embargo, observo que el JEM-Bashar ha anunciado nuevos dirigentes y ha reafirmado su compromiso con la aplicación del Documento de Doha. Una solución política al conflicto en Darfur sigue siendo la única opción viable para todas las partes beligerantes. La búsqueda de objetivos políticos por medios militares a lo largo de los diez últimos años solo ha contribuido a prolongar el sufrimiento del pueblo de Darfur. Por consiguiente, reitero mi llamamiento al Gobierno del Sudán y a los movimientos armados no signatarios restantes para que cesen inmediatamente las hostilidades y se comprometan a entablar negociaciones pacíficas, sin condiciones previas.

72. Han transcurrido dos años desde que el Gobierno del Sudán y el Movimiento por la Liberación y la Justicia firmaron el Documento de Doha para la Paz en Darfur. La aplicación de sus disposiciones continúa a un ritmo inaceptablemente lento. Aún no se han logrado mejoras tangibles en la vida de la población de Darfur,

en particular mediante el aumento de la seguridad, la reconstrucción y el desarrollo, el apoyo al retorno voluntario y sostenible y la promoción de la justicia y la reconciliación.

73. La Conferencia Internacional de Donantes para la Reconstrucción y el Desarrollo de Darfur, celebrada en Doha los días 7 y 8 de abril, fue un acontecimiento positivo para promover el logro de una paz sostenible para Darfur. La Estrategia de Desarrollo de Darfur, que recibió el respaldo de los donantes e incluye dividendos tangibles de la paz, es un plan práctico para la recuperación y el desarrollo a largo plazo de Darfur. Insto a los donantes y al Gobierno del Sudán a que cumplan con prontitud las promesas que hicieron para la aplicación de la Estrategia. También aliento al Gobierno del Sudán y a la Autoridad Regional de Darfur a que aborden rápidamente las preocupaciones de los donantes relacionadas con la seguridad y el acceso en Darfur.

74. Sigo profundamente preocupado por la situación de la seguridad en Darfur, que, sin lugar a dudas, ha empeorado en los últimos seis meses. Una combinación de enfrentamientos militares esporádicos y, en particular, los intensos enfrentamientos entre comunidades, ha contribuido a un número alarmante de 300.000 personas desplazadas desde enero de 2013. Exhorto a todas las partes beligerantes a que se abstengan de realizar ataques contra zonas civiles y recuerdo al Gobierno del Sudán y a los movimientos armados no signatarios sus responsabilidades en virtud del derecho internacional humanitario de garantizar la protección y la seguridad de la población civil. Insto al Gobierno del Sudán a hacer más para proteger a los civiles, promover la reconciliación y la coexistencia pacífica entre las comunidades en conflicto y establecer estrategias eficaces a fin de abordar las cuestiones relativas a la propiedad de la tierra y la gestión de los recursos, en particular.

75. Es lamentable que frente a este entorno de mayores necesidades de protección y humanitarias en Darfur, la UNAMID y las entidades humanitarias siguen enfrentándose a impedimentos para sus operaciones. Las restricciones a la libertad de circulación, en particular a las zonas afectadas por el conflicto, y los retrasos en las autorizaciones para la prestación de asistencia humanitaria a las comunidades necesitadas son realmente decepcionantes. Una vez más, hago un llamamiento a todas las partes en el conflicto a que cooperen plenamente con la UNAMID y las organizaciones humanitarias, eliminen todos los obstáculos y permitan que la misión y esas organizaciones cumplan sus respectivos mandatos sin restricción alguna.

76. En ese contexto, en particular en ausencia de un acuerdo de paz inclusivo, sigue siendo esencial que la UNAMID continúe contribuyendo a la protección de los civiles, facilite el suministro de asistencia humanitaria en condiciones de seguridad y ayude a las partes signatarias en la aplicación del Documento de Doha. En consecuencia, recomiendo que el Consejo de Seguridad considere la posibilidad de prorrogar el mandato de la UNAMID por un año.

77. La UNAMID, junto con el Grupo de Alto Nivel de la Unión Africana sobre Darfur y Qatar, trabajará para asegurar que el diálogo y las consultas internos con base en Darfur estipulados en el Documento de Doha comiencen con seriedad para promover la titularidad local del proceso de paz de Darfur, aumentar su inclusión y realizar aportaciones para un diálogo nacional sobre el futuro del Sudán. La UNAMID, en consonancia con las sucesivas resoluciones del Consejo de Seguridad, prestará apoyo a la preparación y realización de las consultas y seguirá supervisando el establecimiento de un entorno propicio en el que todas las partes interesadas de

Darfur puedan participar libremente y sin temor a represalias e informando al respecto.

78. En cuanto a la seguridad del personal de la UNAMID y el personal humanitario, condeno en los términos más enérgicos el ataque contra la base de la UNAMID en Muhajeria, que provocó la muerte de un efectivo de mantenimiento de la paz. Ofrezco mi sincero pésame al Gobierno de Nigeria y a los familiares, amigos y colegas del caído. Igualmente, me preocupó saber de la muerte de un trabajador nacional de asistencia humanitaria durante un tiroteo dentro de un campamento para desplazados internos en Nertiti. Esos actos son censurables y una violación del derecho internacional. Exhorto al Gobierno a que lleve a los autores de esos abyectos actos ante la justicia.

79. Me tranquiliza y agradezco la oportuna intervención de las autoridades gubernamentales, que logró la liberación de un trabajador de asistencia humanitaria a las pocas horas de su secuestro. Espero que el Gobierno haga rendir cuentas a los responsables de ese y otros ataques criminales perpetrados contra aquellos que trabajan para aliviar el sufrimiento del pueblo de Darfur.

80. Para concluir, quisiera dar la bienvenida al Sr. Mohamed Ibn Chambas, nuevo Representante Especial Conjunto y Mediador Principal Conjunto de la Unión Africana y las Naciones Unidas para Darfur, que asumió sus funciones el 1 de abril de 2013. También deseo expresar mi gratitud por los servicios de los dos Representantes Especiales Adjuntos salientes de la UNAMID, Mohamed B. Yonis, que merece muchos elogios por su dedicación a la UNAMID durante seis años y medio en diversas capacidades, entre ellas Adjunto del Representante Especial Conjunto (Operaciones y Gestión), y Aïchatou Mindaoudou Souleymane, que actuó como Adjunta del Representante Especial Conjunto (Asuntos Políticos) de junio de 2011 a junio de 2013 y fue Jefa Interina de la Misión y Mediadora Principal Conjunta interina de agosto de 2012 a mayo de 2013. Finalmente, deseo expresar mi sincero agradecimiento a los hombres y mujeres de la UNAMID y a todos los trabajadores de asistencia humanitaria por sus incansables esfuerzos, a pesar de los contratiempos de los últimos meses.
